

III. LA DEGENERACIÓN DEL CULTO DESDE HECHOS HASTA LA REFORMA

Uno de los errores de la Iglesia Católica Romana ha sido el de apoyarse en la historia y la tradición, dándoles igual o mayor autoridad que a la propia Palabra de Dios. Asimismo, uno de los errores de amplios sectores de la Iglesia Evangélica ha sido el de pretender borrar la historia y la tradición considerándolas más como lastres innecesarios que como valiosas contribuciones de las que aprender para mejorar o rectificar. Vamos a hacer ahora una breve recapitulación sobre la evolución histórica del culto, partiendo desde la iglesia primitiva.

a. El culto en la Iglesia Primitiva

Los primeros cristianos no cortaron radicalmente su relación con el judaísmo y con el culto en el Templo y en las sinagogas (Lc. 24:51-53; Hch. 3:1). Durante un tiempo combinaron las reuniones en los cultos oficiales del Templo y las sinagogas, con los ágapes en los hogares. A medida que los nuevos cristianos no provenientes del judaísmo (para los cuales el contexto judío no significaba nada) se fueron convirtiendo al cristianismo, y a medida que la ortodoxia judía empezó a considerar el cristianismo como una amenaza (añadiendo los problemas con el Imperio Romano), el culto cristiano adquirió su identidad y la iglesia primitiva comenzó su andadura.

El culto cristiano recibió del judaísmo una importante herencia. De la sinagoga destacamos la lectura y exposición de la Palabra (I Cor. 14:26; Hch. 20:7-12), junto con las oraciones y cantos en un ambiente de alabanza (Ef. 5:19; Col. 3:16), confesiones de fe o credos (I Cor. 15:1-4; I Tim. 6:12), y ofrendas o colectas (I Cor. 16:1; Ro. 15:26). También mencionar, como ya hemos dicho, que las sinagogas supusieron una descentralización y des-sacralización del Templo como lugar

Por tanto no se concebía el culto cristiano del domingo sin la participación de la Santa

Cena. El Dr. Justo González dice al respecto: *"A partir de entonces y a través de casi toda la historia de la iglesia, la comunión ha sido el centro del culto cristiano. Es sólo en fecha relativamente reciente que algunas iglesias protestantes han establecido la práctica de reunirse para adorar los domingos sin celebrar la comunión"*.¹⁰¹

b. De la era apostólica a Constantino

Ya sobre el año 55 o 60 de nuestra era los primeros cristianos, aun bajo el liderazgo apostólico, comenzaron a ser perseguidos. La carta a los Gálatas (6:11) nos recuerda cómo los judíos no sufrían persecución pero sí los cristianos, al negarse a tener al César como su primera divinidad. Continuarían reuniéndose por las casas y en esa época comenzaron a construirse (principalmente en Roma) las catacumbas¹⁰², unas galerías subterráneas donde los cristianos celebraban sus cultos, a veces clandestinos, y donde enterraban a sus muertos.

Hasta el siglo II, el culto cristiano era poco más o menos como nos menciona Hch. 2:42. A partir de finales del s. II las ordenanzas del bautismo y la Santa Cena comienzan a sacralizarse. Una otorga la remisión de los pecados y en la otra, el pan y el vino se convierten en el cuerpo y la sangre de Cristo, la transustanciación¹⁰³. A partir de entonces ya no se tratará de un recordatorio del sacrificio de Cristo, sino de una repetición del mismo, es decir lo que en siglos posteriores se convertiría en la misa romana.

¹⁰¹ González, Justo. *Historia del Cristianismo T.1*, Op.Cit., p113.

¹⁰² *Ibid*, p114.

¹⁰³ Doctrina católica que afirma que en el momento de la consagración de los elementos del pan y el vino, estos se convierten realmente en el cuerpo y la sangre de Jesús.

Entrado el siglo IV, el emperador Constantino¹⁰⁴, ante una inminente batalla, tuvo una visión en la que se le mostraba un símbolo cristiano¹⁰⁵ y se le decía "con este signo vencerás". Cuenta la historia que aquel emperador se convirtió al cristianismo tras ganar la batalla¹⁰⁶, pasando a cristianizar el imperio. Algunos historiadores afirman que sus motivos pueden haber sido más de ambición política que de devoción cristiana. De cualquier forma, de religión perseguida, el cristianismo pasó a convertirse en la religión oficial. Durante todo el tiempo en el que convertirse en cristiano implicaba riesgo de persecución, uno tenía la seguridad de que el que se llamaba cristiano era de verdad un hombre convertido a Cristo. Pero a partir del momento en el que era necesario ser cristiano para ser bien visto por el imperio, la situación cambió de forma radical. Comenzaron a construirse grandes templos, basílicas imponentes, grandes masas de cristianos nominales no convertidos pasaron a invadir los templos. La iglesia, en lugar de conquistar al mundo, comenzó a dejarse conquistar por él.

Los líderes religiosos, los pastores, pasaron en poco tiempo de ser perseguidos a ser grandes personajes del imperio: los sacerdotes. La jerarquía del clero era un calco de la jerarquía del imperio; los obispos se sentaban al lado de los más altos funcionarios, y para señalar aun más la diferencia con los laicos se adoptó una vestimenta especial en la que los colores mostraban el grado jerárquico. Los sacerdotes se afeitaban la coronilla y ya a partir del concilio de Elvira (305) se impone el celibato sacerdotal. El pueblo y el clero fueron a partir de entonces dos estamentos bien diferenciados.

¹⁰⁴ Emperador romano que ascendió a su cargo tras una serie de batallas rápidas y valerosas, gobernó desde el año 306 hasta el 337. Traslado la capital del imperio a Bizancio, y bautizándola como Constantinopla.

¹⁰⁵ Dicho símbolo conocido como "el labarum" consistía en la superposición de dos letras griegas, la X y la P, iniciales del nombre de Cristo en griego. Símbolo que después se conocería bajo el nombre de Crismón.

La degeneración del culto a lo largo de los cuatro primeros siglos se produjo, parafraseando a Alfred Kuen, de la siguiente manera:

“Formalismo: Las oraciones escritas sustituyen a las espontáneas, una liturgia fija e invariable domina todo el culto (misa).

Uniformidad: Todos los cultos deben seguir el mismo esquema, en el mismo orden y en el mismo idioma.

Tradicionalismo: La espontaneidad dejó lugar a un culto invariable a lo largo de los siglos. La misa era prácticamente igual en el siglo IV que en el s.XX.

Sacramentalismo: El sacramento de la eucaristía, considerado como un sacrificio, toma cada vez más importancia en el culto en detrimento del ministerio de la Palabra y de la oración.

Clericalismo: Como el sacrificio sólo lo pueden hacer los sacerdotes, se crea una casta especial de hombres con poderes especiales: el clero.

Multitudinismo: La membresía en las iglesias está formada cada vez más por creyentes nominales que por creyentes auténticos, la multitud ni se conoce.

Pasividad: La participación de los fieles queda reducida a la simple asistencia y si acaso a algún amén o aleya programado, el canto es reservado para un coro que formaba parte del clero. La gente acudía a misa como quien va a un teatro., el culto de finales del siglo IV no se parecía en nada al de los primeros cristianos de Corinto, Efeso o Filipos. La formalización del culto iba a la par del descenso de la espiritualidad y del incremento del clericalismo y del multitudinismo¹⁰⁷”-

Como ya hemos dicho los elementos de la mesa del Señor eran considerados como la carne y la sangre de Cristo, por lo que ya se habla del carácter sacrificial de la Santa Cena. Pero al igual que ocurría en el AT, los únicos capacitados para ofrecer sacrificios eran los sacerdotes. Por tanto, de nuevo la casta sacerdotal continuó diferenciándose cada vez más del pueblo. El paganismo, influenciado por la magia y la superstición de la época, usaba fórmulas rituales para que se produjera la transformación o surtiera efecto el sortilegio pronunciado, frases del tipo “abracadabra”

¹⁰⁶ Aunque se cree que su conversión no fue inmediata sino que poco a poco fue abrazando la fe cristiana y dejando sus costumbres paganas.

¹⁰⁷ Kuen, Alfred, *El Culto en la Biblia y en la Historia*, Op.Cit.,p208.

o “ábrete sésamo” se convertían así en palabras mágicas. Esta línea de pensamiento influyó profundamente en la teología de la época, comenzando a usarse formulas rituales con ese ambiente de magia y superstición.

Para poder mantener entretenida a toda aquella masa de cristianos nominales era necesario ofrecerles un programa que les atrajese y que incluyera elementos paganos a los que estaban acostumbrados. Se adulteró el culto con la veneración a los santos, las reliquias, las estatuas, cultos a la virgen, procesiones, peregrinaciones...etc. La iglesia empezó a asumir, al igual que en la vida del imperio, una jerarquización y de la misma manera que los palacios y castillos de los emperadores, los templos también empezaron a adornarse con muestras de todas las artes: arquitectura, pintura, escultura. *“La ganancia en apariencia y esplendor exterior era la contrapartida de la pérdida de sencillez y espiritualidad”¹⁰⁸*. Al igual que en el ritual judío del AT al entrar en la iglesia las gentes se lavaban las manos en pilas de agua bendita, se besaba el pórtico de entrada, se encendían velas... En definitiva, el culto o la misa, para mantener a la masa pagana, se dirigía más a los ojos y a los oídos que al corazón y al entendimiento.

Asimismo, y para que el culto fuera válido, debía pronunciarse en todas partes el mismo formulario litúrgico, sobre todo en el momento de la elevación de los elementos del pan y el vino, pues supuestamente allí se producía la transformación de los mismos en cuerpo y sangre de Cristo. Para que la formula fuera en todas partes la misma debía pronunciarse en el mismo idioma, griego en Oriente y latín en Occidente. Estos idiomas se consideraban sagrados y por lo tanto los únicos en los que podía desarrollarse el culto, o mejor dicho, la misa¹⁰⁹. El problema era que estos idiomas

¹⁰⁸ *Ibid*, p209

¹⁰⁹ El hebreo también era considerado como idioma sagrado

desaparecieron pronto como lengua popular y el pueblo en las misas no comprendía nada de lo que se decía, limitándose su participación a una presencia pasiva.

c. La Edad Media

En la Edad Media el culto ya se había convertido en misa y las distintas liturgias existentes se unificaron bajo el ritual romano con el latín como lengua litúrgica. Poco a poco la salvación por la fe fue desplazada por la salvación por los sacramentos. *“El cristianismo de la Edad Media era intensamente sacramental, sacerdotal y jerárquico..., los sacramentos eran considerados como los canales de toda gracia y el principal alimento del alma. Acompañaban la vida humana desde la cuna hasta la muerte¹¹⁰”*.

En los templos el mobiliario y la colocación del mismo empieza a sufrir cambios. La misa es pronunciada de espaldas a los fieles y la mesa de madera es sustituida por un altar de piedra sobre el que se irán colocando cirios y crucifijos. La Cena del Señor, que había sido el elemento central del culto cristiano, celebrada con "alegría y sencillez de corazón", pronto se convirtió en un sacrificio sombrío que inspiraba más temor que confianza. La hostia¹¹¹ que se repartía en el sacramento de la Comunión se sacraliza hasta el punto de ser venerada en procesiones y atribuírsele poderes especiales para curación de enfermos y bendición de las cosechas.

El papado estaba en franca decadencia, salpicado por continuos escándalos de corrupción e inmoralidad, muchos ya ni ocultaban su estilo de vida pervertido. Las alianzas políticas con los emperadores y la explotación financiera mediante la venta de indulgencias, simonías y dispensas,

¹¹⁰ *Ibid*, p218

¹¹¹ Lámina redonda y plana de pan ázimo, que el sacerdote consagra durante la misa y con la cual comulga él primero, y después los fieles

habían aumentado el poder de la inmensa maquinaria política, jurídica y fiscal en que se había convertido la Iglesia Católica Romana. La Reforma era, por todo esto, una necesidad urgente.

d. La Reforma Protestante

Con la llegada del Renacimiento, los nuevos aires de renovación y apertura llegan también al seno de la iglesia, donde la situación de deterioro y corrupción se hacía francamente insostenible. En palabras de Maxwell:

- "...la celebración de la Cena del Señor se había convertido en un espectáculo dramático, que culminaba no en la comunión sino en el milagro de la transubstanciación, y que estaba señalado por la adoración, no exenta de superstición, en el momento de la elevación. Dicho en forma inaudible, en una lengua desconocida, y rodeado de un ceremonial ornamentado y, en el caso de las misas cantadas, con un acompañamiento musical elaborado, el rito presentaba una magra ocasión para la participación popular. La congregación no era alentada a comulgar más de una vez al año. El sermón había caído en una grave declinación, ya que la mayor parte de los curas párrocos eran demasiado ignorantes para predicar, y el lugar de las lecciones de las Escrituras había sido usurpado en muchos días de fiesta por pasajes de las vidas y leyendas de los santos. Las Escrituras no eran completamente accesibles en los idiomas vernáculos, y las misas e indulgencias pagas eran una fuente de explotación simoníaca. La reforma era una necesidad urgente"-¹¹²

Por tanto la Reforma luterana del siglo XVI fue uno de los grandes acontecimientos del Renacimiento. Significó institucionalmente hablando, una ruptura, en principio no buscada, con el imperio político-religioso de Roma, y en el aspecto cúltil un retorno a las fuentes del cristianismo bajo el lema: "sólo la fe, sólo la gracia, sólo la Escritura". A partir de entonces el principio bíblico del sacerdocio universal de los creyentes fue rescatado del olvido y promovido en todas las áreas de la vida de la iglesia. En palabras del pastor Gómez Panete, diremos que la Reforma Protestante supuso un cambio radical tanto en el fondo como en las formas cúltilas:

“Se inicia un proceso de retorno a las fuentes de la Escritura; desaparece el carácter sacrificial de la misa; el culto se vuelve cristocéntrico y dedicado exclusivamente para la gloria de Dios; ningún culto tiene carácter de obra meritoria para alcanzar la salvación; el culto deja de ser una obligación para convertirse en un privilegio; se rescata el canto litúrgico del monopolio clerical del coro; la predicación de la Palabra viene a ser el elemento principal del culto; la enseñanza de la Palabra deja de ser privilegio de los conventos y pasa a ser un derecho popular ya desde la niñez¹¹³.”

En cuanto a la misa romana, podemos decir que se ha mantenido casi invariable en su liturgia hasta el siglo XX, al menos hasta la celebración del innovador Concilio Vaticano II¹¹⁴, el cual dicho sea de paso, constituyó un loable esfuerzo por adaptar la liturgia y el culto a los tiempos actuales.

IV. FORMAS DE CULTO DESDE LA REFORMA A LA ACTUALIDAD

A partir de la Reforma Protestante surgen diversas denominaciones con énfasis particulares que a lo largo de los siglos y llegando hasta nuestros días se contabilizan en más de 20.000. Esto nos hace suponer que puede haber casi la misma cantidad de formas de culto, pues las indicaciones bíblicas sobre la manera de adorar son flexibles y dan lugar a muy variadas manifestaciones cúllicas.

En lo que tiene que ver con las formas de culto Occidentales inmediatas a la Reforma, en todas ellas se constatan dos elementos comunes: la centralidad de la Palabra y su exposición, y la recuperación de la Santa Cena a la manera de la iglesia primitiva (es decir quitándole todo el

¹¹² Maxwell, William, *El Culto Cristiano*, Op.Cit. p91

¹¹³ Gómez, Panete, José Luis, *Cursillo sobre el culto cristiano*, Op.Cit. p4.

carácter sacrificial y sacramental de la Edad Media).

A continuación resumimos las formas de culto más representativas desde la Reforma hasta nuestros días:

a. Culto Lutero

Martín Lutero no quiso romper definitivamente con la liturgia de Roma. Para él, reformar el culto significaba despojarlo de todo aquello que contradijera la Palabra de Dios, pero respetando todo lo demás. Lutero quitó todo elemento que pretendía hacer del culto un nuevo sacrificio de Cristo. Fue suprimiendo el latín como lenguaje eclesiástico y sustituyéndolo por el alemán, destacando el sermón y el canto congregacional. El culto luterano hoy puede constar (con diversas variaciones), de los siguientes elementos:

- Introducción con invocación trinitaria
- Confesión de pecados con lectura de Salmos
- Cánticos congregacionales
- Anuncio de la gracia y el perdón divino
- Intercesión y lectura de la Palabra
- Oración final que muchas veces es un Padrenuestro recitado por la asamblea
- Colecta y bendición final

La Santa Cena es integrada en el culto con periodicidad variable. Las oraciones leídas de un formulario litúrgico son preferidas a las oraciones libres y espontáneas:

¹¹⁴ Este concilio convocado por el papa Juan XXIII en el año 1959 supuso un soplo de aire fresco para la Iglesia Católica. Para más información *vide* Grau, José, *Catolicismo Romano*, Ediciones Evangélicas Europeas, Barcelona

b. El culto Reformado o Presbiteriano

Al contrario que Lutero, Calvino, aunque en principio adoptó la liturgia luterana de Estrasburgo, pasó después a romper definitivamente con la estructura cúltica de la misa católica para establecer un culto sobre bases estrictamente bíblicas, retornando a las fuentes del cristianismo. Basándose en Hch. 2:42 Calvino enseñaba que la celebración de los cultos debía estar constituida por la Palabra, las ofrendas de comunión, la Santa Cena y las oraciones, aunque posteriormente muchos cultos reformados limitaron la Santa Cena a 4 veces por año. El culto reformado (con las variaciones adoptadas en cada país) sigue el siguiente orden:

- *Liturgia de la Palabra*: Lectura de Salmos, confesión de pecados, oración de iluminación y sermón.
- *Liturgia del Aposento Alto*: Colecta con oración, intercesiones, Padre Nuestro parafraseado, recitación del credo apostólico, institución de la Santa Cena con oración de exhortación y consagración, oración postcomunión, bendición Aarónica.

Al contrario que en las iglesias luteranas, Calvino proponía oraciones espontáneas pero sujetas a un temario. Para orar (basándose en el Salmo 95:6) se ponían de rodillas y para la lectura de la Palabra se ponían de pie (Nehemías 9:4-5).

c. El culto Anglicano o Episcopal

El manual que recoge la liturgia del culto anglicano se llama Libro de Oración Común (editado en 1549). Al igual que Lutero, los anglicanos sólo querían quitar de la liturgia católica todo aquello que estuviera en clara disconformidad con la Palabra. Se reconoce el culto anglicano como

un puente entre el protestantismo y el catolicismo. Su liturgia básica es ésta:

Liturgia de la Palabra: Padrenuestro con oración introductoria, lectura del decálogo y recitación del Kyrie Eleison¹¹⁵, oración por el rey, lectura de las epístolas y los evangelios, recitación del credo y predicación.

Liturgia del aposento alto: ofrendas, oración por la iglesia universal, confesión de pecados y anuncio de la gracia, recitación del *Sursum Corda*¹¹⁶, consagración de los elementos, comunión, oración, canto y bendición final.

d. El culto Metodista o Wesleyano

Juan Wesley elaboró su propia liturgia a partir del Libro de Oración Común de la Iglesia Anglicana, con la predicación de la Palabra y la Santa Cena como elementos centrales, junto con un marcado énfasis en la oración, la piedad y una vida de santidad. Como movimiento espiritual surgido de la Iglesia Anglicana y separado de ella, ha dado lugar desde entonces a diversas denominaciones evangélicas¹¹⁷ (Iglesia Metodista Unida, Iglesias de Santidad, Iglesia del Nazareno, etc.) todas con formas de culto y teología distintas, pero unidas por el llamado a la santidad personal. Proponemos una liturgia histórica basada en el Manual de Culto de la Iglesia Metodista (conferencia central) en América Latina¹¹⁸:

- Preludio
- Himno
- Llamado a la adoración (oraciones litúrgicas y antifonales)



¹¹⁵ Se trata de una oración antifonal donde la congregación responde a las peticiones del sacerdote con la siguiente fórmula: "Señor ten piedad, Cristo ten piedad, Señor ten piedad".

¹¹⁶ Lit. "elevemos nuestros corazones". Se trataba de una oración litúrgica.

- Oración de confesión
- Meditación personal
- Oración de perdón
- Himno o cántico
- Lectura de la Palabra
- Recitación del credo
- Lecciones tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento
- Llamado a la oración
- Ofrendas
- Himno
- Oración personal
- Bendición
- Postludio

e. El culto en las Iglesias Libres

Nos referimos a los cultos de las iglesias con tradición anabaptista¹¹⁹, como son los Bautistas, las Asambleas de Hermanos, los Mennonitas¹²⁰, o los Cuáqueros¹²¹. Nos limitaremos a los dos

¹¹⁷ En España las iglesias metodistas forman parte de la Iglesia Evangélica Española. En América hay varias denominaciones de corte metodista que varían desde las más tradicionales e históricas (normalmente calvinistas en cuanto a la salvación) hasta las más renovadas (arminianas en cuanto a la doctrina de la salvación).

¹¹⁸ Adaptado de Rodríguez, Sebastián, *Antología de la Liturgia Cristiana*, Op. Cit., pp533-536.

¹¹⁹ Se aplica el nombre de "anabaptistas" (rebautizados) a un movimiento cristiano surgido en Europa antes a la Reforma y cuya peculiaridad consistía en la negación del bautismo infantil y la práctica del bautismo de adultos previa confesión de fe. Lutero y sobre todo Zwinglio condenaron dicho movimiento. En Suiza y Holanda fueron perseguidos y ahogados, llegando a sobrepasar la cifra de treinta mil los muertos por este irónico y cruel método.

¹²⁰ La Iglesia Mennonita proviene de los grupos anabaptistas alemanes y holandeses que recibieron la influencia de un ex sacerdote católico llamado Menno Simons. Hacen especial énfasis en la no violencia negando el uso de armas de fuego y la participación en el servicio militar. En Canadá y Estado Unidos existen pueblos enteros de comunidades menonitas (v.g. los Amish).

¹²¹ Literalmente "los tembladores", también conocidos como "Sociedad de los Amigos". Reciben la influencia directa de Jorge Fox, quien insistía en el sacerdocio universal de los creyentes. En su enseñanza Fox no consideró necesarias las

primeros.

El culto en las Iglesias Bautistas: Es presidido por el pastor o algún otro líder cualificado. La variedad en sus formas de culto hace difícil aislar un modelo estándar. La Santa Cena normalmente es celebrada quincenal o mensualmente. Proponemos el siguiente orden de culto:

- Preludio musical
- Invocación
- Himno congregacional
- Lectura devocional
- Oración
- Bienvenida a las visitas y tiempo de alabanza
- Himno congregacional
- Diezmos y ofrendas
- Coro
- Predicación
- Oración
- Coro
- Bendición final
- Postludio



El culto en las Asambleas de Hermanos: Normalmente es presidido por alguno de los ancianos que forman parte del Consejo de la iglesia. Su característica principal es que celebran semanalmente

prácticas del bautismo y de la Santa Cena. Sin embargo dio mucha importancia al Sermón del Monte y especialmente a la ayuda al necesitado. Hoy en día las Asambleas de Cuáqueros son más bien sociedades de beneficencia siempre dispuestas a auxiliar en casos de desastres o guerras.

la Santa Cena. Debido a la variedad de formas de culto entre las congregaciones, es difícil aislar un modelo único, sin embargo un orden de culto en las Asambleas de Hermanos podría ser como sigue:

- Bienvenida e himno congregacional
- Lectura bíblica devocional
- Tiempo libre de alabanza con oraciones y lecturas de los asistentes
- Ofrenda
- Anuncios
- Mensaje de la Palabra
- Himno congregacional
- Cena del Señor
- Himno congregacional
- Oración final

f. Culto Pentecostal

El fenómeno pentecostal tiene sus orígenes como movimiento espiritual a principios del siglo pasado en Estados Unidos, pero sus raíces aparecen en diversos avivamientos cristianos de siglos anteriores. Son muchas las denominaciones de carácter pentecostal y por lo tanto muy variadas sus formas de culto. Sin embargo, las características fundamentales del pentecostalismo son las siguientes: especial énfasis en la Obra y acción del Espíritu Santo y los dones carismáticos (lenguas, profecía, sanidad), práctica de exorcismos y oración con imposición de manos, e importancia de la adoración y la alabanza junto con la ministración a las necesidades personales. Un culto pentecostal podría transcurrir de la siguiente manera:

- Bienvenida y oración

- Tiempo de adoración y alabanza (oración, lenguas, profecías, lecturas)
- Diezmos y ofrendas
- Anuncios
- Canto de alabanza
- Predicación
- Invitación al altar para ministración (conversión, consagración, sanidad...)
- Canto de alabanza
- Bendición final y despedida¹²²

¹²² Aunque el orden de culto pentecostal pueda parecer de los más cortos, sin embargo suelen ser los cultos de mayor duración, pudiendo variar entre dos y cuatro horas. Las iglesias pentecostales han dado lugar a numerosas denominaciones que a partir de la última mitad del siglo pasado han experimentado en todo el mundo un desarrollo sin precedentes.

CAPÍTULO III

HACIA UN MODELO DE CULTO EN EL CONTEXTO DEL SIGLO XXI

A lo largo de toda la obra, venimos definiendo qué es el culto junto con los aspectos periféricos del mismo, hemos hecho una rápida evaluación de su evolución a través de la historia, y ahora, sobre la base de todo lo visto, queremos analizar y proponer una actualización del culto cristiano a la luz de esa historia y del contexto postmoderno que nos ha tocado vivir. Comenzaremos analizando el contenido, la estructura y el estilo del culto cristiano, junto con los distintos medios usados para comunicar a través de la historia, para finalizar proponiendo un modelo de culto actual basado en el pasado.

I. ANALISIS Y ESTRUCTURA DEL CULTO CRISTIANO

a. Contenido

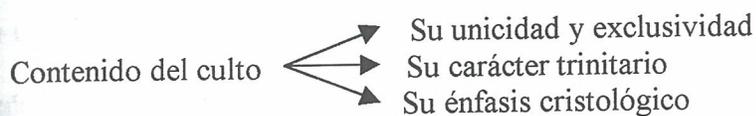
Desde los tiempos de Moisés y al comienzo de la consolidación del pueblo hebreo como la nación de Israel¹²³, Dios mismo se revela como un Dios celoso para con los suyos. Ya en el libro de Deuteronomio, capítulo 6, tenemos lo que se conoce como la oración del pueblo judío¹²⁴, que la propia Palabra denomina "El gran mandamiento" y que a partir de aquel momento se constituiría como la oración lema de la nación de Israel. En los versos 4 y 5 se desvela parte del corazón y el contenido de la adoración: v.4 -"*Oye Israel, Jehová nuestro Dios, Jehová uno es*".(v.4) *Y amarás a Jehová tu Dios con todo tu corazón y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas*" (v.5).

¹²³ Toda nación se consolida como tal cuando tiene una legislación que regule su convivencia, cuando posee un territorio que contenga al pueblo y delimite sus fronteras, y cuando tiene un órgano de gobierno establecido, con un rey o presidente a la cabeza. El pueblo hebreo acababa de recibir los 10 mandamientos, es decir, la legislación. se dirigía a tomar posesión de la tierra prometida, el territorio nacional, y tenía en Jehová mismo a su rey soberano.

¹²⁴ También denominada "la gran shema"

El contexto politeísta de los pueblos contemporáneos a Israel, hacía necesario recordarles que el único Dios era Jehová, y sólo a Él le debían rendir culto en adoración incondicional. Por tanto un primer aspecto del contenido de la adoración¹²⁵ es Dios mismo, su unicidad y exclusividad. Un segundo aspecto que no debemos olvidar es su carácter trinitario. La adoración alaba al Padre eterno y trascendente, da gracias por la Obra redentora del Hijo e invoca la presencia del Espíritu Santo como agente santificador de nuestras vidas. Finalmente, el tercer aspecto del contenido del culto, sin duda el más celebrado, es su carácter cristológico, que rememora la historia victoriosa de la salvación en Cristo y se espera con su gloriosa segunda venida.

Esquema 1



b. estructura bíblica

El culto cristiano reúne todo el simbolismo cristológico y escatológico desde las primitivas ofrendas y sacrificios de Génesis¹²⁶ y la época patriarcal, pasando por la legislación de esos sacrificios y ofrendas con la llegada del Tabernáculo y del Templo, hasta el surgimiento de las sinagogas con su énfasis en la enseñanza de la Palabra¹²⁷.

Hasta la era cristiana, todo el sistema sacrificial del Templo y el Tabernáculo era tipo de Cristo el auténtico cordero que había de ser sacrificado en expiación por los pecados del mundo. El

¹²⁵ Usamos los términos "adoración y culto" como sinónimos.

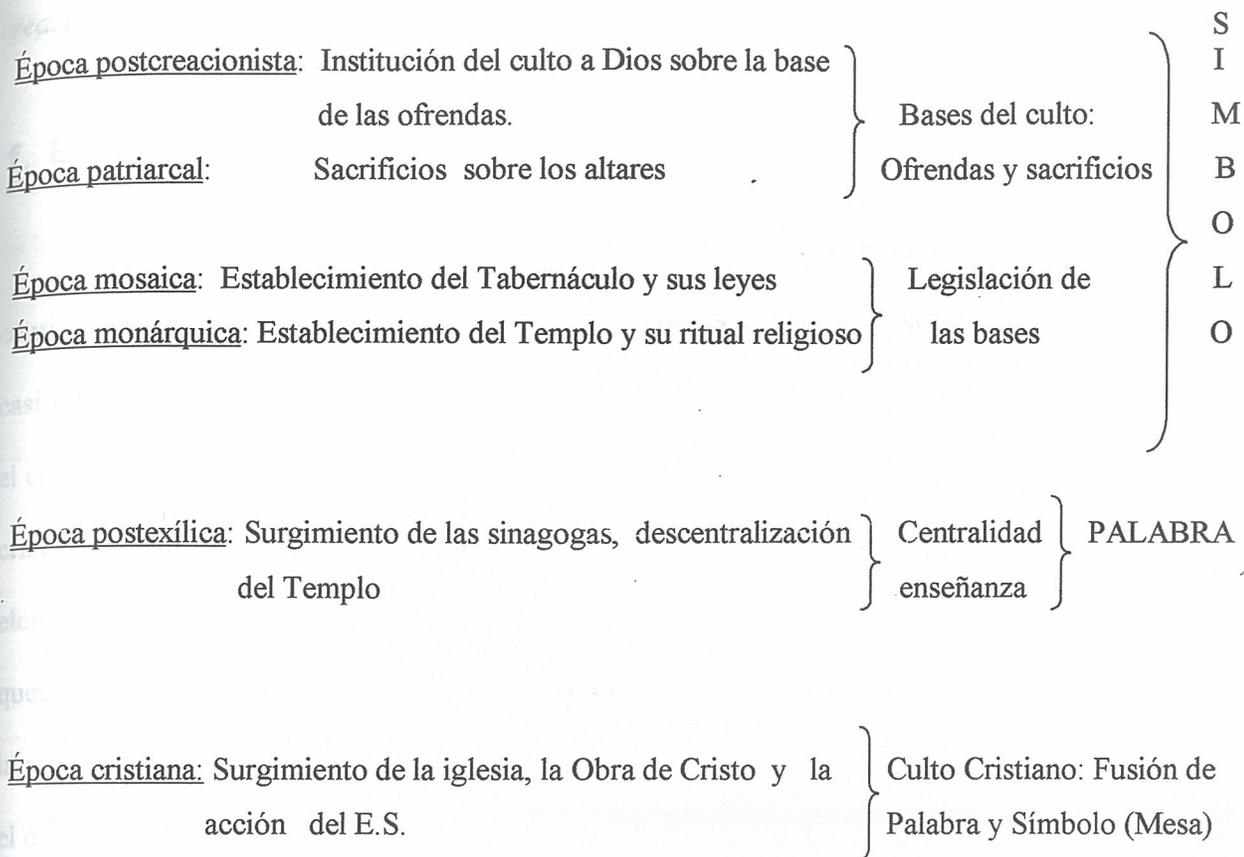
¹²⁶ Ver el punto VIIc, del capítulo I.

¹²⁷ Ver el punto I del capítulo II.

simbolismo de todo el sistema cltico del AT se había cumplido con el sacrificio expiatorio de Cristo en la cruz del Calvario. Todo este simbolismo sacrificial es alcanzado y rebasado, quedando recogido en la Cena del Señor donde recordamos ese sacrificio, simbolizamos la unidad como cuerpo de Cristo al comer y beber los símbolos del pan y del vino, y participamos del "ya pero todavía no" del banquete mesiánico.

A partir de la sinagoga, el culto se vuelve menos ceremonioso y aunque el simbolismo del Tabernáculo sigue existiendo, el nuevo énfasis es dado a la enseñanza y predicación de la Palabra de Dios. Ya en época cristiana y cuando Cristo instituye la Santa Cena, todo el simbolismo paleotestamentario que apuntaba hacia El deja de ser, para convertirse la Mesa en el nuevo símbolo de su Obra redentora y del banquete del final de los tiempos. De manera que el **símbolo** (Mesa del Señor) y la **Palabra**, en el marco de la experiencia cristiana y la acción del Espíritu Santo, se constituyen en la esencia del culto primitivo. Observemos lo dicho en este esquema sobre la estructura del culto.

Esquema 2.



Hemos visto como la base del culto desde Génesis hasta Hechos ha sido una combinación de Palabra y Mesa del Señor¹²⁸. Desde los primeros tiempos del cristianismo y reforzado por Hechos 2:42 (probablemente el texto más claro sobre los componentes del culto) la base del culto cristiano sigue siendo la Palabra y la Mesa del Señor, pero como decimos, ya en el nuevo contexto de la Obra completada de Cristo y la presencia activa del Espíritu Santo.

"El culto de la iglesia llegó a ser la expresión fundamental del contenido tanto del Antiguo como del Nuevo Pacto. El Antiguo, que anticipa el Nuevo, fue preservado en la liturgia de la Palabra. Y el Nuevo, que cumple el Antiguo, fue expresado en la liturgia de la Eucaristía¹²⁹, la memoria de la muerte y resurrección de Cristo que inauguró el Nuevo. Por consiguiente tanto la

¹²⁸ Calvino defendía que las características de la verdadera iglesia son la predicación de la palabra de Dios y la observancia de los sacramentos.

¹²⁹ La Santa Cena es un símbolo escatológico pues como dice la Palabra en I Cor. 11:26, se come el pan y se bebe el vino, "hasta que él venga" a establecer su reino, del cual la eucaristía es como un anticipo.

*Palabra como el sacramento celebran a Jesucristo y su obra de creación, encarnación, y re-creación"*¹³⁰

f. Estructura histórica

A lo largo de la historia y en los primeros siglos, como ya hemos visto, el culto cristiano continuó celebrándose bajo una combinación de Palabra y Mesa del Señor en un contexto íntimo, casi familiar. Posteriormente, ya en el siglo IV bajo el gobierno del emperador romano Constantino, el culto se abre al mundo, volviéndose público y oficial. A lo largo de la época medieval, la iglesia cristiana se asienta como institución dominante; las desviaciones doctrinales y la inclusión de elementos paganos hacen del culto (mejor dicho de la misa) un ritual fastuoso del que el pueblo queda prácticamente excluido. Ya en el Renacimiento, la Reforma Protestante supuso un llamado a la reconversión de la iglesia, se suprimen las practicas paganas, la Palabra adquiere protagonismo y el culto se desclericaliza.

A partir de la segunda mitad del siglo XVI y hasta el XIX, el estudio sistemático de la Biblia, las distintas interpretaciones que surgieron (junto con la proliferación de catecismos, doctrinas), y la aparición tanto en Europa como en América de hombres consagrados que marcaron fuertes liderazgos¹³¹, favoreció el desarrollo de denominaciones protestantes con sus énfasis particulares. En los siglos posteriores y hasta la actualidad, estas derivaron en cierto "denominacionalismo"¹³², fragmentando el culto al apropiarse muchas de ellas de elementos a los que consideraron casi privativos de su confesión o denominación: los bautistas del bautismo, las asambleas de hermanos

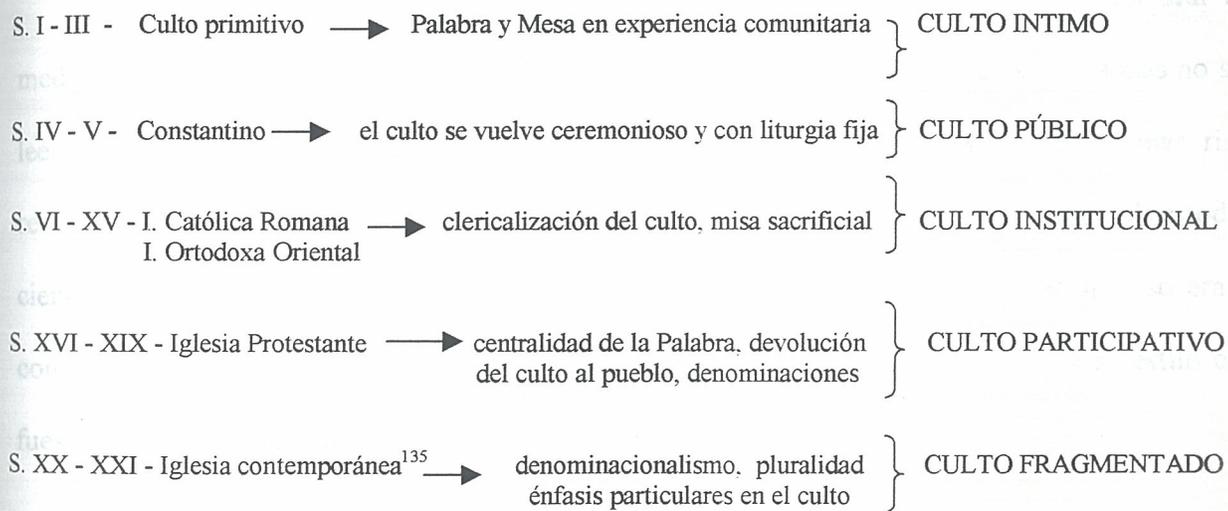
¹³⁰ Webber, Robert, *Ancient - Future Faith: Rethinking Evangelicalism for a Postmodern World*, Op.Cit., p.27

¹³¹ Jacobo Spener, Juan Wesley, Jorge Whitefiel, Carlos Finney, Carlos Spurgeon, Juan Darby, Dwight L. Moody, y otros.

de la enseñanza, los carismáticos y pentecostales del énfasis en el Espíritu Santo, los reformados de la doctrina, los metodistas de la santidad, etc. Todo esto favoreció que muchas denominaciones capitalizaran en sus cultos su énfasis doctrinal particular, mutilando estos y excluyendo otros elementos legítimos¹³³ al considerarlos sospechosos, prejuiciando así otras formas de hacer dentro de la multiforme gracia de Dios.

De manera que de los sencillos cultos de la iglesia primitiva, pasando por la clericalización, sacralización y paganización en la Edad Media, el retorno a la Palabra y a la sola fe con la Reforma; la influencia de la época moderna con la Ilustración, y la postmodernidad con el sincretismo y lo misterioso¹³⁴, llegamos a nuestros días con un tipo de culto al que llamaremos "culto fragmentado":

Esquema 3.



¹³² El fenómeno de las distintas denominaciones cristianas (que se contabilizan en más de 20.000) en lugar de provocar riqueza y variedad, en muchos casos ha generado divisiones y posicionamientos fundamentalistas. Eso es lo que queremos decir con "denominacionalismo".

¹³³ Por ejemplo en los cultos algunas denominaciones se aferran a una liturgia fija, mientras que otras prefieren la espontaneidad, en unas la Santa Cena es semanal, en otras quincenal, mensual o trimestral. En unas denominaciones admiten el uso de cualquier instrumento musical, en otras sólo el órgano y los himnos están permitidos.

¹³⁴ De la cultura postmoderna y sus características hablaremos más adelante.

¹³⁵ Ahora nos limitamos a la Iglesia Protestante Evangélica.

g. Las formas históricas de comunicación

Cada etapa de la historia tiene su cosmovisión, y estilo, su manera particular de comunicar ideas y conceptos. El estilo de nuestros cultos tiene que saber amoldarse a las "modas comunicativas" de cada época sin perder la inmutabilidad de su contenido y estructura. El fin es el mismo pero los medios usados en cada época de la historia varían. Es cierto que corremos el riesgo de considerar los medios como un fin en sí mismos cuando el fin es siempre adorar a Dios, pero es precisamente al análisis histórico al que le debemos la posibilidad de no cometer los errores de los que nos precedieron, imitando sus aciertos. Proponemos un rápido repaso a los medios usados para comunicar información en cada una de las etapas de la historia:

Durante la Edad Antigua, los primeros siglos del cristianismo, la transmisión oral fue el medio popular para comunicarse. A lo largo de la Edad Media la mayoría de las personas no sabían leer y los libros que eran extremadamente caros sólo estaban al alcance de los más ricos o reservados a los monasterios. La idea de la iglesia como institución que dominaba sobre todas las ciencias y las artes¹³⁶, unido a cierto ambiente oscurantista donde el mundo pecaminoso era visto como un tránsito hacia el reino celestial, propició que el mensaje del evangelio y su estilo cático fuesen más bien dirigidos a la vista (arte en general) y al oído (música).

La Reforma, aunque necesaria, supuso en algunos casos un cambio demasiado drástico respecto de un pasado al que se anatemizaba de forma general. Ciertamente, aunque Lutero no quiso romper con la Iglesia Católica Romana, su valiente denuncia de los excesos y de la corrupción que en ella se daban fue el pistoletazo de salida para una reacción que en muchos casos se permitió

¹³⁶ Lo que nos lleva a la conclusión que durante la Edad Media más bien fue el mundo el que se adaptó a la cosmovisión religiosa de la época.

prescindir de ciertos elementos legítimos en la historia del culto cristiano¹³⁷. -"La mente se convirtió en el único receptor de la verdad, y prácticamente todas las formas visuales de comunicación desaparecieron¹³⁸. En su lugar la nueva iglesia ofrecía un espacio espartano ocupado sólo por la palabra hablada"-¹³⁹

El Renacimiento dotó en su apertura y avance de nuevos y rápidos métodos de comunicación basados en la escritura¹⁴⁰ por lo que la comunicación se volvió didáctica y se individualizó. Se desecharon todos los indicios de comunicación visual en los templos, en muchos casos suprimiendo junto con las imágenes toda la rica simbología cristiana, junto con las fiestas paganas elementos legítimos del calendario litúrgico¹⁴¹. Se produjo una reacción de péndulo, y hasta podríamos decir que en un exceso de celo por recuperar la autenticidad, se secularizó el culto. En cualquier caso, la Reforma era algo absolutamente necesario y la Palabra adquirió el protagonismo que le correspondía, al ser traducida a las lenguas vernáculas y difundida como nunca antes a través de la imprenta.

En cada uno de estos periodos históricos el cristianismo siempre ha debido adaptar su estilo de adoración (con mayor o menor acierto) a los diferentes medios y principios de comunicación dominantes. Veamos lo dicho, representado en el siguiente esquema:

¹³⁷ Por ejemplo la simbología cristiana que en algunos casos fue rechazada junto con toda la imagería y expresiones artísticas del medievo.

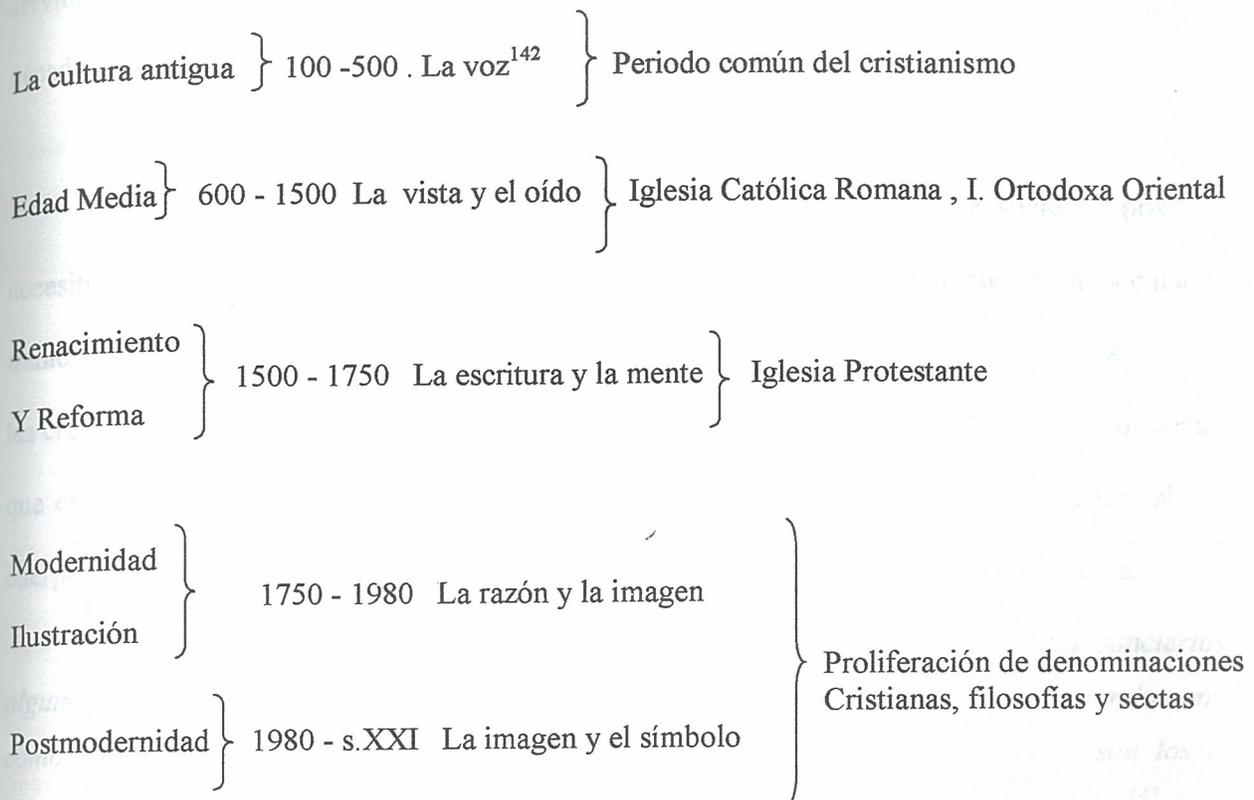
¹³⁸ Debemos mencionar que esto es cierto en cuanto a Zwinglio y los reformadores suizos, no en cuanto a Lutero.

¹³⁹ Webber, Robert. *Planning Blended Worship*. Op. Cit. p10.

¹⁴⁰ La invención de la imprenta de tipos móviles por Johannes Gutenberg sobre el año 1440, supuso una revolución en la comunicación, siendo la Biblia traducida al alemán, el primer libro impreso en sus talleres.

¹⁴¹ Esta ruptura definitiva con todo lo catolicorromano se dió más bien a partir de Calvino, pues en realidad Lutero sólo quería quitar de la misa los elementos sacrificiales, pero conservando todo lo demás.

Esquema 4



III. INFLUENCIA DE LA CULTURA POSTMODERNA

a. La Sociedad Postmoderna

Dado que mas adelante nos hemos de centrar en el culto dentro de la cultura postmoderna, creemos necesario mencionar las características de la misma y su influencia en el cristianismo y en la manera de adorar y rendir culto a Dios. La postmodernidad se caracteriza por la muerte de todos los ideales que hasta ahora mantenían en pie la dignidad y la esperanza del hombre. La época que nos toca vivir no sólo coincide con el cambio de milenio, sino que además asistimos con el fin del